

Oración hacia el XXIII Capítulo General

Mayo 2025 — Renacer

Oración inicial: *“¡Todos los sedientos, venid a las aguas! Y los que no tienen dinero: ¡Venid, comprad y comed! ¡Sí, venid, comprad sin dinero vino y leche, sin costo alguno! ¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no sacia? ¡Oídmeme atentamente, comed lo bueno, y se deleitará vuestra alma en la abundancia! (Isaías 55: 1-2)*

Ayúdanos, Señor Jesús, a que como en Nuestra Señora del Hermitage, cada una de nuestras obras maristas, nuestras comunidades maristas y corazones maristas sean siempre **“Hogar para todos”** y un **“Río de Vida”**. Amén



CANTO DE INICIO — RUAH

Ruah, Ruah, Ruah, uuuhhh

Ruah, Ruah, Ruah, uuuhhh

Llenas la historia con tu luz
y el calor de tu presencia fiel.

Ante la duda, claridad,
en los logros, tu canción,
Ruah, Espíritu vital.

Te reconhecio quando estas
animando o amor em todos nos.
Sinto que caminhas ao meu lado.
Me convidas a avançar,
Ruah, Espirito de paz.

In every moment you are there;
my heart ponders your great kindness.

Always inspiring all I do,
making me proclaim my “Yes”,
Ruah. o Spirit of faith.

Tu es bien présent lorsque j’agis,
tu me pousse, toi, le souffle, aujourd’hui.

Tu danses dans ma vie, je le sais bien.
Ton sourire est créateur,
Ruah, tu es l’Esprit de Dieu.



Escanear para escuchar la canción



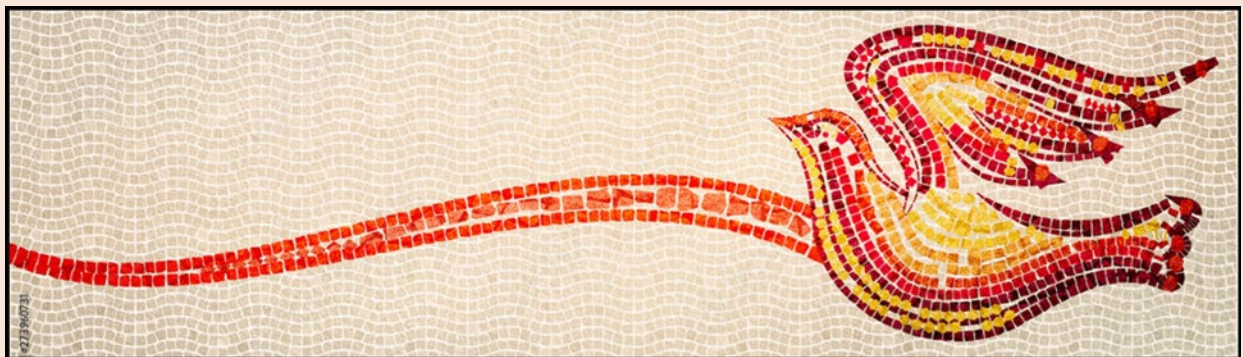
Lectura tomada de nuestras Fuentes Maristas

Constituciones y Estatutos de los Hermanos Maristas (36)

Vivimos nuestra fraternidad inspirados en el espíritu de familia del Fundador y de los primeros hermanos, haciendo así realidad su deseo para con nosotros: “Amaos unos a otros como Jesucristo os amó. Que no haya entre vosotros sino un solo corazón y un mismo espíritu”.

Nuestras comunidades, como la de La Valla, son hogares que ayudan a cada miembro a centrar su vida en Jesús y a crecer en amor fraterno. De este modo, la comunidad marista se va transformando en un espacio de amistad, sencillez, acogida y vida evangélica, al servicio de la misión.

Tiempo de silencio



Lectura de las Sagradas Escrituras

Juan 3: 3-8

Jesús le contestó: «En verdad te digo que nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo desde arriba.»

Nicodemo le dijo: «¿Cómo se puede volver a nacer si uno ya es viejo? ¿Es que va a volver al seno de su madre?»

Jesús le contestó: «En verdad te digo: El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.

Lo que nace de la carne es carne, y lo que nace del Espíritu es espíritu.

No te extrañes de que te haya dicho: Necesitas nacer de nuevo desde arriba.

El viento sopla donde quiere, y tú oyes su silbido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Lo mismo le sucede al que ha nacido del Espíritu.»

Tiempo de silencio

Oración compartida

¿Dónde crees que podemos experimentar el volver a nacer de nuevo?

Oración de los fieles

Respondemos: *Señor, escucha nuestra oración.*

- Para que la inspiración del Hermitage nos ayude a crear “**hogares para todos**” y así invitar a otros a que experimenten “**el río de vida**”, Oremos...
- Para que hagamos juntos, con fe y alegría, el camino de la familia global en el que participamos personas de diversos estados de vida, Oremos...
- Para que, haciendo nuestro el espíritu del Hermitage, encontremos un celo renovado para llevar la palabra de Dios a los niños y jóvenes pobres de hoy, Oremos...
- Para que con un corazón atento, abierto al Espíritu, podamos comprometernos en el proceso de preparación del XXIII Capítulo General, Oremos...
- Para que en todo esto nos guíe María, nuestra Buena Madre, y nuestro Fundador San Marcelino Champagnat, Oremos...

Podemos añadir nuestras oraciones personales



Acuérdate, oh Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido abandonado de ti.

Animado con esta confianza, a ti también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana. No desoigas mis súplicas, oh Madre del Verbo, antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amén.

Oración Final: Transfórmalos, Jesús, y envíanos como una familia carismática global, un faro de esperanza en este mundo turbulento, para ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia. Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes, para caminar con los niños y jóvenes en los márgenes de la vida, y para responder con valentía a las necesidades emergentes. Amén.

(Parte del Mensaje del XXII Capítulo General, Río Negro, Colombia, Octubre 2017)

Salve Regina

San Marcelino Champagnat... Ruega por nosotros
 María, nuestra Buena Madre... Ruega por nosotros
 Y también nos acordamos... De rezar unos por otros